

DIRECTRICES DE ORDENACIÓN TERRITORIAL

CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

0. Panorama general

La C.A. del País Vasco (CAPV) ocupa un territorio de 7.234 km² y cuenta con una población de 2.173.000 habitantes¹, lo que arroja una densidad de 300 hab./km² que la sitúa como una de las regiones no metropolitanas de la Unión Europea con mayor densidad de población.

El nivel de vida de la población vasca, medido a través del PIB per cápita en paridad de poder de compra, se compara muy favorablemente con respecto a los del Estado y la UE. Los datos de 2014 sitúan la renta per cápita de la CAPV un 19% por encima de la media de la UE-28, mientras que en el conjunto del Estado sería un 9% inferior a la media europea.

Los indicadores correspondientes a las prioridades y objetivos establecidos en la estrategia Europa 2020 permiten ampliar esta visión comparada (datos a 2014):

- *Ocupación.* La tasa de ocupación de la población de 20 a 64 años en la CAPV alcanza el 67,5%, 7,6 puntos superior a la del Estado, aunque todavía está lejos de los niveles previos a la crisis (71% en 2008) y se encuentra por debajo de la tasa europea (69,2%). La caída en la tasa de ocupación provocada por la crisis ha sido masculina, casi 10 puntos entre 2008 y 2012, mientras que las mujeres mantuvieron su nivel de ocupación y ya superan en 1,5 puntos la tasa registrada en 2008 con un 63,4%. Este comportamiento es similar al registrado en el conjunto de la UE y en España.

- *I+D.* El gasto en I+D de la CAPV se sitúa en el 1,93% del PIB tras reducirse ligeramente desde el máximo del 2,06% alcanzado en 2012, niveles en torno al 2% de media de la UE-28 y muy por encima del 1,2% del Estado, aunque también está muy lejano el objetivo del 3%.

- *Clima y energía.* El consumo de energía en la CAPV está disminuyendo progresivamente en los últimos años. No obstante, estas mejoras, que también se

¹ Población a 1 de enero de 2015 según la Estadística municipal de habitantes realizada por el Eustat.

han producido en el conjunto de la UE y en España, podrían deberse al menor nivel de actividad económica como consecuencia de la crisis, más que a un cambio estructural en el patrón de consumo energético, por lo que habrá que esperar a observar su evolución en una coyuntura económica más favorable. A su vez, las emisiones de gases de efecto invernadero atribuibles a la CAPV se han reducido hasta un índice de 92,3 (1990=100), un nivel que aún está lejos de la media europea (80,2). Por otra parte, la cuota de energías renovables en el consumo final de energía (7%) está lejos todavía no sólo del objetivo marcado en la vigente Estrategia Energética de Euskadi a 2020 (14%), sino también de las medias europea (16%) y española (16,2%).

- *Educación*. Los indicadores de este ámbito reflejan una situación muy positiva. La tasa de abandono escolar prematuro de la población de 18 a 24 años (7,2% en la CAPV frente al 11,2% de media en la UE-28 y al 21,9% en España) y el porcentaje de la población de 30 a 34 años con estudios superiores completos (48,9% frente al 37,9% en la UE-28 y al 42,3% en España) no sólo ofrecen mejores resultados comparados, sino que superan los objetivos fijados para el conjunto de la UE de menos del 10% y al menos el 40%, respectivamente. Además, los valores siguen mejorando año tras año.

- *Pobreza*. El progresivo aumento de las cifras de desempleo durante la crisis ha dado origen al incremento del número de personas en situación de vulnerabilidad. No obstante, la CAPV mantiene su perfil de sociedad igualitaria, con indicadores de pobreza y desigualdad bien posicionados respecto la media de la Unión Europea a pesar del deterioro registrado en los últimos años. Así, el indicador agregado AROPE de riesgo de pobreza o exclusión social de la CAPV se sitúa en 2014 en el 22,7%, cerca de dos puntos por debajo del 24,5% de la UE-28 (23,3% en la UE-15), mientras estas situaciones afectarían al 29,2% de la población española.

Estos resultados son posibles gracias a un elevado nivel de autogobierno y a un sistema tributario propio, con capacidad normativa para regular los impuestos y autonomía para gestionarlos y recaudarlos, que han permitido desarrollar una sociedad cohesionada.

La economía vasca se caracteriza históricamente por una sólida base industrial, un sector que en 2015 representa el 23,5% del valor añadido bruto (VAB), una fuerte dependencia energética, del orden del 94%, y por un alto nivel de apertura exterior determinado por su pequeño tamaño: en 2015 las exportaciones totales ascendieron al 65% del PIB y las importaciones al 68%.

A comienzos de los años 90, la CAPV fue pionera en el despliegue de las políticas clúster como instrumento para reforzar la competitividad económica a través de la promoción de la cooperación entre las empresas y otros agentes socioeconómicos (centros de investigación, universidades, agencias gubernamentales, etc.) dentro de un sector de actividad. A su vez, en los casi 20 años transcurridos desde su creación en 1997, la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación, conjunto de agentes de I+D+i que, trabajando en red, desarrollan una investigación especializada, excelente y orientada al mercado que contribuye a la creación de riqueza y bienestar en Euskadi, ha ido creciendo y evolucionando en su orientación y composición.

En la actualidad, a partir de las capacidades científico-tecnológicas y empresariales existentes, la CAPV dirige sus esfuerzos a tres grandes ámbitos identificados como prioritarios en la estrategia de especialización inteligente RIS3 Euskadi: fabricación avanzada, energía y el binomio biociencias-salud. Además, se distinguen una serie de actividades ligadas al territorio con potencialidades para su desarrollo como áreas de oportunidad: industria agroalimentaria, ecosistemas y regeneración ambiental, planificación territorial y regeneración urbana, y ocio y entretenimiento.

1. Demografía: evolución y proyecciones

En 1985 se inicia una etapa regresiva de la población vasca determinada por unas muy bajas tasas de natalidad y por saldos migratorios negativos. La tendencia se invierte en los primeros años de este siglo al producirse un paulatino aumento de los nacimientos que recupera el crecimiento vegetativo y por el importante aumento de la población inmigrante extranjera, factor principal que explica el crecimiento demográfico de esos años. Esta etapa de crecimiento alcanza un máximo histórico de población en 2012 con 2.181.590 residentes.

Tras once años de crecimiento continuo, la población de la CAPV desciende en 2013 y en 2014 hasta situarse en los 2.173.000 habitantes en 2015².

Las Proyecciones Demográficas 2026 elaboradas por el Eustat en 2014 prevén un descenso sostenido de la población residente en la CAPV durante la próxima década, hasta alcanzar en 2026 una cifra de población similar a la registrada a principios de siglo. Al mismo tiempo muestran una intensificación del proceso de envejecimiento de la población tanto por la base como por la cúspide de la pirámide poblacional.

En concreto, se estima que la C.A. de Euskadi contará a principios del año 2026 con 2.077.000 habitantes, lo que representaría una pérdida del orden de 100.000 personas, en torno a un 4,5% menos de población.

La población se reducirá en los tres territorios, aunque con diferencias de intensidad: Álava perderá poco más de 6.000 habitantes, el descenso en Gipuzkoa se aproximará a 31.000 personas y en Bizkaia a 65.000. Esas diferencias prolongarán la tendencia de los últimos quinquenios de un progresivo aumento del peso poblacional de Álava en detrimento del de Bizkaia. Para el 2026 se prevé que el 15,1% de la población total de la CAPV resida en Álava, (1,5 puntos porcentuales más que en 2001), el 52,3% en Bizkaia (1,5 puntos menos) y el 32,6% en Gipuzkoa.

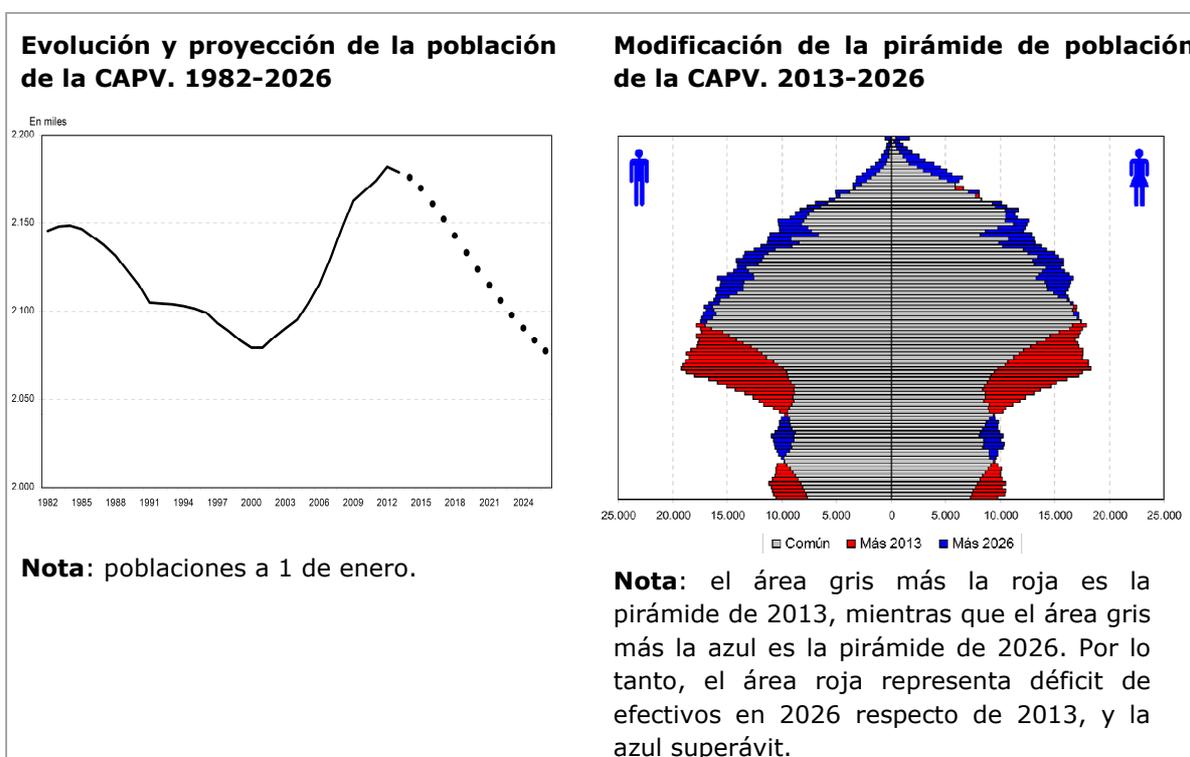
En la evolución prevista se combinarán saldos negativos en los dos componentes del crecimiento demográfico, el natural (nacimientos menos defunciones) y el migratorio (inmigraciones menos emigraciones). El crecimiento natural presentará saldos cada vez más negativos por el aumento de las defunciones, derivado de una población cada vez más envejecida, y el fuerte descenso de los nacimientos, al reducirse el número de mujeres en edades fértiles. Además, la presencia de

² Poblaciones a 1 de enero de acuerdo con Estadística municipal de habitantes del Eustat.

generaciones poco numerosas en edades fecundas se prolongará más allá del período de proyección, por lo que es poco previsible una recuperación significativa de los niveles de natalidad incluso a más largo plazo.

A diferencia del saldo natural, se prevé que el saldo migratorio vuelva a ser positivo al final del período proyectado, aunque muy escaso, insuficiente para compensar la fuerte caída de la natalidad³.

Por otro lado, continuarían los avances en la longevidad de la población. La esperanza de vida al nacimiento alcanzará los 82,6 años en los hombres y los 88,4 en las mujeres en 2025, lo que supone una ganancia respecto a los valores de 2011 de 3,4 y de 2,7 años, respectivamente.



Fuente: Eustat. Indicadores demográficos, Estadística municipal de habitantes y Proyecciones demográficas 2026.

Como resultado del conjunto de tendencias señaladas, la evolución esperada de la estructura por edades revela la intensidad del proceso de envejecimiento de la población de Euskadi. Este fenómeno puede sintetizarse en que la edad media de la

³ Las estimaciones del componente migratorio podrían resultar excesivamente pesimistas si se tiene en cuenta el efecto atracción que puede ejercer la mejor situación relativa del mercado laboral vasco, donde se registra una tasa de paro significativamente inferior a las del entorno.

En todo caso, es conocida la dificultad de hacer previsiones certeras acerca de las migraciones, especialmente de una población pequeña como es el caso de la CAPV, ya que existen una multiplicidad de factores, que abarcan desde los aspectos normativos de regulación de flujos al entorno socioeconómico de las áreas de destino y origen (nivel de desempleo, condiciones de vida, catástrofes, guerras, persecuciones políticas, religiosas, étnicas, etc.), que presentan una elevada incertidumbre.

población aumentará en 3,5 años entre 2013 y 2026, de 44 a 47,5 años, y casi la mitad de la población vasca tendrá más de 50 años en 2026.

En cuanto a la evolución de los grandes grupos de edad, la población menor de 16 años disminuirá en 32.000 efectivos (-10%) respecto a 2013, perdiendo peso relativo moderadamente hasta representar un 13,8% de la población total en 2026.

Para la población en edad laboral (16 a 64 años) se estima una tendencia de reducción sostenida durante todo el período, con una pérdida en el horizonte de proyección de más de 180.000 personas, una caída del 13% en relación con 2013. Su peso en la población total se reducirá en más de cinco puntos, de un 65,2% en 2013 a un 59,6% en 2026. Dentro de este grupo, los efectivos de 16 a 34 años se reducirán en un 18% (una merma de más de 80.000 personas) y los de 35 a 49 años en un 26% (141.000 efectivos menos), mientras que los de 50 a 64 años aumentarán en un 9% (en torno a 41.000 personas más).

En la parte superior de la pirámide, la población de 65 y más años continuará su trayectoria ascendente y aumentará en 111.000 personas, incrementando su peso de un 20,2% en 2013 a un 26,5% en 2026. Es decir, a mediados de la próxima década más de una cuarta parte de la población de Euskadi tendría 65 o más años. Del aumento total, 32.000 personas irían al grupo de 85 y más años, que aumentará así en un 50% y pasará a suponer el 4,6% de la población total.

Proyecciones demográficas: evolución de la estructura de la población de la CAPV. 2013-2026

	0-15		16-64		≥65		Tasa de dependencia
	miles	%	miles	%	miles	%	$(P_{0-15} + P_{65+})/P_{16-64}$ (%)
2013	319,1	14,6	1.419,7	65,2	440,1	20,2	53,5
2020	316,1	14,9	1.313,3	61,8	494,5	23,3	61,7
2026	286,9	13,8	1.239,0	59,6	551,4	26,5	67,7

Fuente: Eustat. Estadística municipal de habitantes 2013 y Proyecciones demográficas 2026.

La tasa de dependencia⁴ de la CAPV se elevará más de 13 puntos, desde el 53,5% de 2013 hasta un 67,7% en 2026. Esto significa (tasa inversa o relación activos/pasivos) pasar de disponer de 1,9 personas en edad laboral por cada persona dependiente a 1,5.

⁴ La tasa de dependencia se calcula como el cociente, expresado en tanto por ciento, entre la población menor de 16 años o mayor de 64 –potencialmente inactivos- y la población de 16 a 64 años.

Se estima que tan sólo el 29% de la población potencialmente activa tendrá menos de 35 años en 2026. En contrapartida, el peso relativo de los mayores de 55 años se incrementará en casi 6 puntos, del 19,8% del año 2013 al 25,6% de 2026.

A nivel de territorios históricos, Álava tendrá la población menos envejecida con un 25,3% de mayores de 65 años, y será el único territorio en el que se mantendrá el peso relativo de la población infantil y juvenil (15%), mientras que la estructura más envejecida, tal como sucede en la actualidad, corresponderá a Bizkaia (27,1% de mayores).

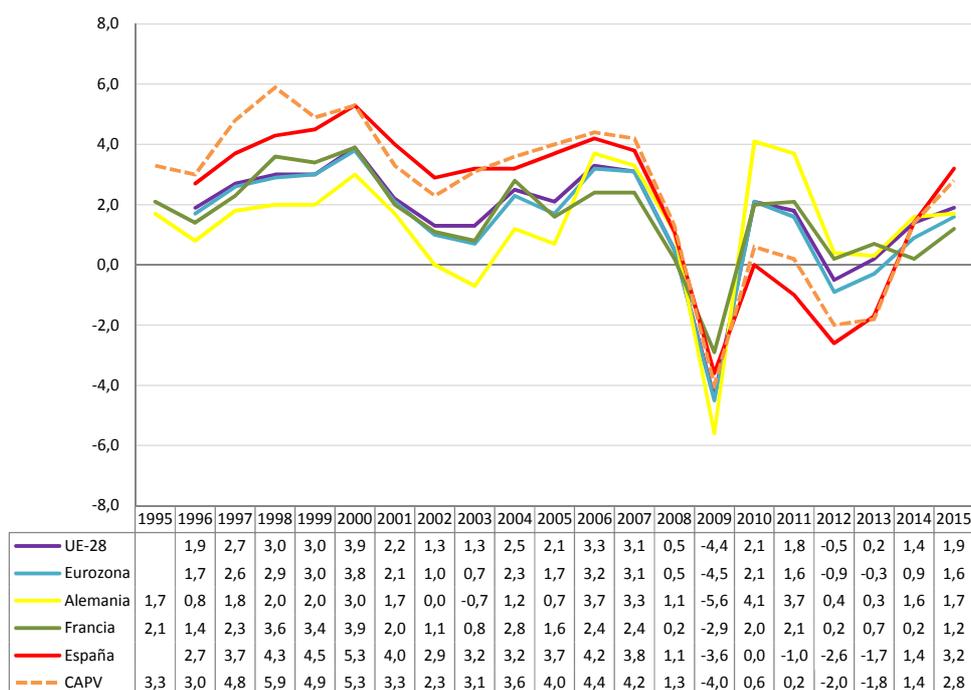
En resumen y a grandes rasgos, la dinámica demográfica prevista a medio plazo presenta una tendencia descendente de la población en edad escolar, una acelerada reducción y envejecimiento de la población potencialmente activa y un importante aumento de la población mayor, entre la que se intensificará el proceso de sobrevejecimiento, que repercutirá de manera notable sobre la evolución de la actividad y del gasto en sanidad y servicios sociales.

2. Economía

2.1. Expansión, regresión y perspectivas

Durante el período 1995-2007, que abarca la primera década de vigencia de las DOT de 1997, la economía vasca creció a un elevado ritmo medio del 4%, similar al del conjunto del Estado (3,8%), pero muy superior al 2,5% de media de la UE y al de nuestros principales socios comerciales internacionales, Francia (2,3%) y Alemania (1,6%). Paralelamente, se crearon 290 mil puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo según las cuentas económicas del Eustat, a un ritmo medio del 3% anual, lo que permitió reducir la tasa de desempleo desde niveles superiores al 20% hasta registros de paro estructural, inferiores a los existentes en los citados ámbitos de referencia. La inversión, medida como formación bruta de capital sobre PIB, aumentó en el período del 21% al 31%.

Evolución comparada del PIB 1995-2015. Índice de volumen encadenado. Tasas de variación interanual (%)



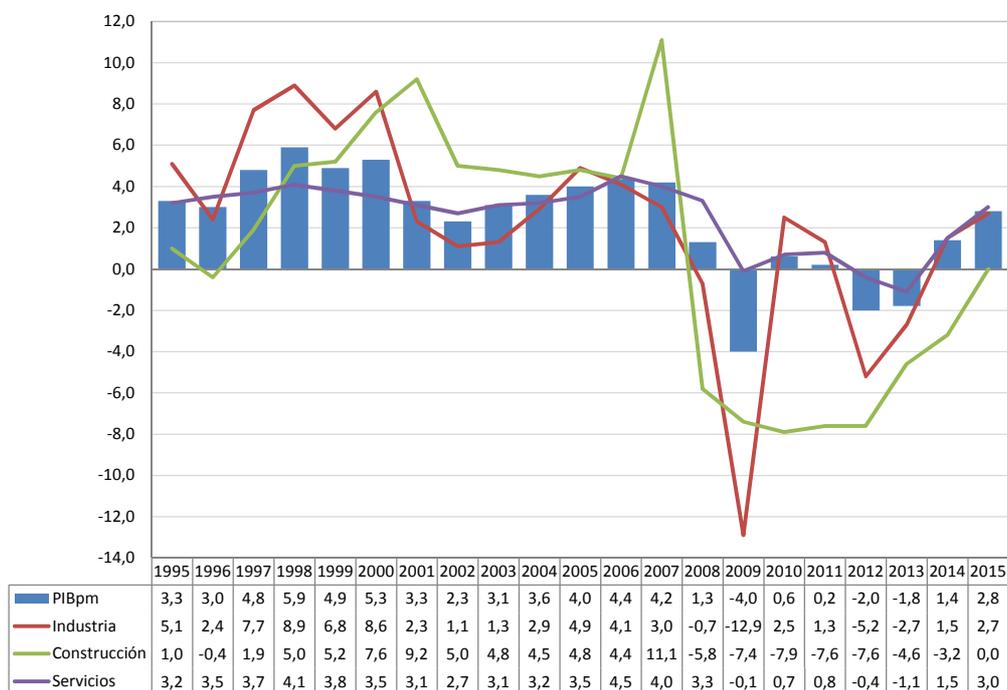
Fuente: Eurostat y Eustat.

Con el cambio de siglo la ventaja de unos costes laborales inferiores y la mejora de la eficiencia de los procesos productivos con la incorporación de nueva tecnología se agotaban. Al mismo tiempo, la reorganización de las empresas industriales en un nuevo contexto económico globalizado impulsa la deslocalización de actividades de producción y la externalización de las actividades de apoyo. Ante este cambio de escenario se ponía en marcha la denominada Segunda Gran Transformación de la

economía vasca, que supone la transición desde una etapa caracterizada por la acumulación de factores de producción hacia un modelo competitivo basado en la creación y aplicación de conocimiento.

El crecimiento del sector industrial vasco durante los primeros años del nuevo siglo es moderado, a diferencia del período anterior 1995-2000 en que creció por encima del PIB global, y es el auge sostenido de la construcción el que prolonga el diferencial de crecimiento respecto a Europa. En su origen está la integración en la Unión Económica y Monetaria (UEM) a finales del siglo pasado tras cumplirse los requisitos de convergencia establecidos por el Tratado de Maastricht, lo que supuso una fuerte reducción de los tipos de interés que propició un mayor endeudamiento de las familias destinado a la adquisición de vivienda. Por otro lado, incidieron también en el aumento de la demanda de vivienda el fuerte incremento de la capacidad de gasto de los hogares, relacionado con el aumento del empleo, principalmente entre los jóvenes, y el aumento de la demanda por inversión especulativa.

Tasa de variación interanual del PIB y sus componentes de oferta en la CAPV (%). Índice de volumen encadenado 1995-2015



Fuente: Eustat. Cuentas económicas.

El impacto de la Gran Recesión de 2008 registra también diferencias de intensidad y ritmo respecto a las economías de nuestro entorno. Así, en el período 2008-2013, el PIB de la CAPV varió a una tasa promedio anual del -1,0%, una media mejor que la del conjunto del Estado (-1,3%), pero muy inferior a las de la UE-28 (-0,1%),

Francia (0,4%) o Alemania (0,7%), donde la recaída con la segunda ola recesiva de 2011 fue más moderada debido al mejor comportamiento de su industria y al menor peso relativo del sector de la construcción.

La economía vasca, tras la desaceleración de su crecimiento hasta el 1,3% en 2008 con los primeros efectos de la crisis, se contrajo un 7,4% en términos reales entre 2008 y 2013. Por sectores, el VAB industrial se redujo en casi un 17% y el de la construcción en más de un 30%, mientras que el sector de servicios mantuvo su nivel de aportación en el período. El desplome de la actividad a lo largo de este quinquenio produjo la pérdida de 118.000 puestos de trabajo y elevó la tasa de paro hasta el 15% de la población activa, un nivel muy superior al 11% de media que registró la UE, pero aún más alejado del 26% que alcanzó en el Estado. La inversión cayó a niveles de mediados de los 90 con un 22% del PIB.

El proceso de recuperación se inicia en 2014 en la CAPV al mismo ritmo que el registrado de media en la UE (1,4%), y se acelera en 2015 hasta un crecimiento del 2,8%. La industria y los servicios son los sectores que sustentan la recuperación. Por su parte, la construcción parece frenar en 2015 el deterioro de su actividad. A su vez, el empleo comienza a dar síntomas de recuperación tras poner fin a su destrucción en 2014 y crecer un 1,7% en 2015, lo que se traduce en un total de 17.000 empleos netos a tiempo completo más que en 2013.

No obstante, la recuperación económica global es todavía débil y planean sobre ella numerosas incertidumbres ante la ralentización de numerosas economías emergentes y una modesta recuperación en las economías avanzadas. Según la OCDE, el crecimiento de la economía mundial durante 2016 se mantendrá en el 3,0%, el avance más bajo en cinco años, y en 2017 se acelerará al 3,3%. Tanto en EE.UU. como en la zona del euro el crecimiento esperado para 2016, del 2,0% y el 1,4% respectivamente, es ligeramente inferior al registrado en 2015.

La OCDE reclama una respuesta colectiva más contundente para fortalecer la demanda mundial porque las políticas monetarias por sí solas serán insuficientes, y advierte de que un escenario con baja demanda, baja inversión, baja inflación y malas condiciones en el mercado laboral conllevaría un crecimiento bajo en el medio plazo.

Los diferentes organismos que elaboran previsiones económicas mantienen en el medio plazo unas tasas de crecimiento moderado, del orden del 2,2% en EE.UU., el 1,5% en la zona del euro o el 2% en España.

En relación con la Unión Europea se evidencian los retos más inmediatos que debe afrontar para mantener el respaldo al propio proyecto europeo, tales como la crisis de refugiados, las amenazas a la seguridad, la impopularidad de las medidas de austeridad, las fuerzas centrífugas existentes en algunos países o el dumping chino del acero.

Para la CAPV se prevé una tasa de crecimiento económico del 2,5% para 2016, un punto por encima de la esperada para la eurozona y a la par de la del Estado. Factores como los bajos precios del petróleo, un euro debilitado, el mayor acceso al crédito, la reducida inflación y la creación de empleo favorecerán el dinamismo de la demanda y la actividad. En el medio plazo el ritmo de crecimiento se situará en torno al 2%, con incrementos esperados de la productividad y el empleo de aproximadamente el 1% anual⁵.

2.2. Evolución de la composición sectorial de la producción y el empleo

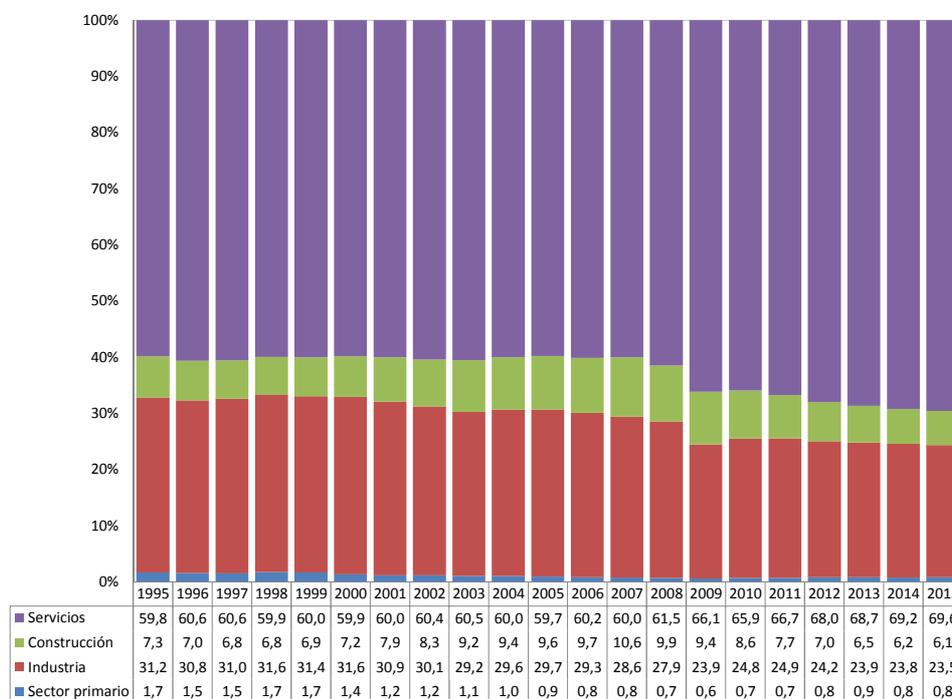
Reflejo de la evolución sectorial dispar descrita, en el largo decenio de expansión previo a la crisis 1995-2007 la construcción aumentó su peso relativo en más de 3 puntos y pasaba de representar el 7,3% del VAB en 1995 al 10,6% en 2007, mientras que la industria, tras mantener estable su participación en torno al 31% hasta 2001, disminuye su peso hasta un 28,6% del VAB en 2007. No obstante, este retroceso del peso industrial está estrechamente vinculado al proceso de externalización del sector de servicios a empresas, especialmente de los servicios profesionales de alto valor añadido muy conectados con la productividad industrial y de la economía en general, como las actividades de I+D, diseño, consultoría, legales, de gestión, marketing, servicios técnicos de arquitectura e ingeniería, etc. De hecho, durante el ciclo económico alcista las actividades profesionales, científicas y técnicas aumentaron su participación en el VAB casi un punto y los servicios auxiliares (alquiler de maquinaria, actividades relacionadas con el empleo, seguridad, etc.) otro medio punto.

En conjunto, durante el período 1995-2007 el sector servicios mantuvo estable su peso en un 60% del valor añadido como resultado de dos tendencias divergentes: los servicios de mercado aumentaron su importancia en el conjunto de la economía en más de 2 puntos hasta representar el 43% del VAB en los años previos a la crisis, al tiempo que los servicios de no mercado retrocedían del 19% al 17% del

⁵ Previsiones económicas elaboradas por la Dirección de Economía y Planificación del Gobierno Vasco.

VAB en el período. Por su parte, el sector agropecuario reduce su participación a la mitad, hasta un 0,8% del VAB en 2007.

Evolución de la composición sectorial del VAB de la CAPV 1995-2015 (%)

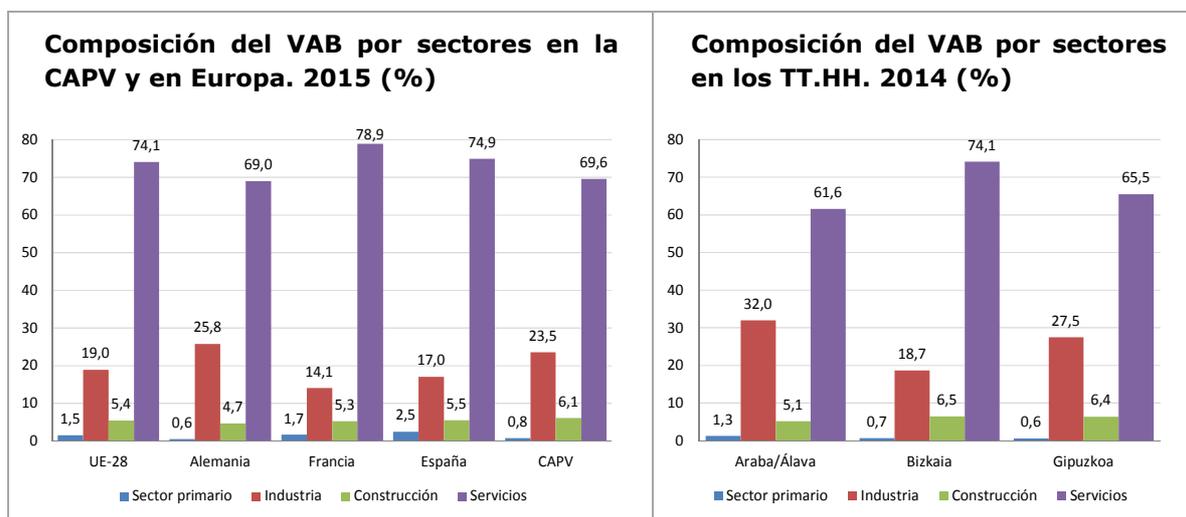


Fuente: Eustat. Cuentas económicas.

Tras desencadenarse la crisis en 2008, el derrumbe de la construcción ajusta su peso en más de 4 puntos hasta un 6% del VAB. Las manufacturas pierden protagonismo y hacen que el sector industrial vasco retroceda 5 puntos y pase a representar en torno a un 23-24% del VAB en la actualidad. La rama de Metalurgia y productos metálicos continúa liderando el ranking de peso industrial en el VAB total con cerca de un 7% a pesar de recortar su aportación tres puntos desde 2008, mientras que las dos siguientes ramas manufactureras más relevantes, Maquinaria y Material de transporte, mantienen su peso relativo en el 2,5%. La rama de energía estabiliza su cuota durante la crisis en un destacado 3% del valor añadido.

En definitiva, se acelera la terciarización de la economía vasca y los servicios muestran una importancia creciente hasta alcanzar un peso cercano ya al 70% del VAB, 10 puntos más que en 2007, con un aumento tanto del peso de los servicios de mercado, que representan casi la mitad del VAB total, como del de los de no mercado.

La estructura productiva vasca resultante de la crisis se asemeja más a la de Alemania que a las de España o Francia. La CAPV sigue caracterizándose por el elevado peso de su industria, superior tanto a la media del Estado como a las de la UE-28 y la eurozona. En concreto, el VAB industrial vasco en 2015 representa el 23,5% del total, frente el 19% en la UE y al 17% en España, aunque se sitúa por debajo del peso del sector en Alemania (25,8%).



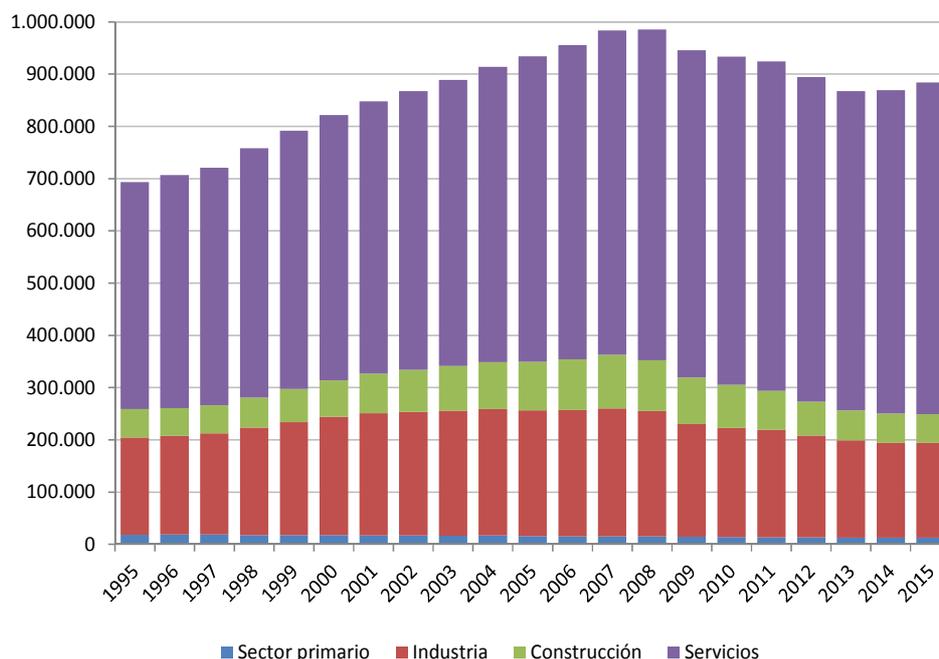
Fuente: Eurostat y Eustat.

Esta mayor importancia del sector industrial se produce en detrimento de los servicios, de forma que mientras en la CAPV el peso del sector terciario en 2015 es del 70% del VAB, en la UE y en España se sitúa en el 74% y en Francia alcanza el 79%. Por su parte, el sector primario presenta un peso menor que las medias de la UE y el Estado y, por el contrario, la construcción se sitúa ahora con un peso del 6% del VAB por encima de Europa y el Estado (5,5%).

A nivel de Territorios Históricos destacan la mayor presencia en Álava del sector primario y de la industria, debido al muy superior peso en su economía del material de transporte, la rama no metálica, la metalurgia y las industrias alimentarias, y de los servicios en Bizkaia, donde la mayor participación de las actividades de comercio, transporte, telecomunicaciones y de los servicios financieros, inmobiliarios y de consultoría equiparan el peso del sector a la media en la UE. En Gipuzkoa, las ramas de la metalurgia y maquinaria y equipo mantienen un elevado peso de su industria.

Por el lado del empleo, el conjunto de la economía cuenta con 884 mil puestos de trabajo en 2015, 100 mil menos que en 2008 y un nivel similar al registrado en el año 2003.

Evolución del empleo por sectores en la CAPV 1995-2015. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (media anual)



Fuente: Eustat. Cuentas económicas.

Desde 2008 se han perdido 64 mil puestos de trabajo en la industria y 46 mil en la construcción, una reducción de un 26% y un 45%, respectivamente, respecto al nivel máximo de empleo que alcanzaron en 2007. Ambos sectores encadenan ocho años de ajustes en las plantillas y pierden un volumen de empleo similar al creado durante la fase expansiva 1995-2007, aunque el retroceso fue muy leve en 2015 y la industria apunta a una recuperación.

El empleo en el sector primario se ha reducido más de un 30% desde mediados de los 90, de forma menos intensa durante la crisis, hasta los alrededor de 13 mil puestos de trabajo en que se sitúa en los últimos años.

En cambio, los servicios apenas redujeron su empleo hasta la segunda fase de la recesión en 2012-2013 y protagonizan la creación de empleo neto en 2014 y 2015, superando ya su cota máxima de 2008 con 634,5 mil empleos en 2015.

La conjunción de las trayectorias sectoriales apuntadas determina que en 2015 los servicios concentren el 71,8% del empleo, la industria el 20,5%, la construcción el 6,2% y el sector primario el 1,4%.

La mejor evolución del empleo en el sector servicios entre 2007 y 2013 se sustenta en los servicios de no mercado, donde se crearon 19 mil puestos de trabajo, un incremento del 8%, pero también contribuyeron el comportamiento positivo

registrado en el período en la hostelería y en las actividades de consultoría, técnicas y de I+D. Por el contrario, la rama industrial con mayor peso, Metalurgia y productos metálicos, perdió durante la crisis un 30% de sus efectivos, 27 mil puestos de trabajo menos en términos absolutos.

Distribución sectorial del VAB y del empleo (puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en media anual) en la CAPV 1995-2013

Sectores	% VAB			% Empleo			Nivel de Empleo		
	1995	2007	2013	1995	2007	2013	Variación		
							2013	1995-2007	2007-2013
Sector primario	1,7	0,8	0,9	2,7	1,5	1,5	12.823	-3.848	-1.961
Industrias extractivas	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	464	52	-342
Industria manufacturera	27,9	25,2	20,1	25,8	24,1	20,5	177.746	58.365	-59.515
Energía eléctrica, gas y vapor	2,5	2,7	3,1	0,4	0,2	0,3	2.276	-106	-58
Suministro de agua y saneamiento	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,7	5.695	1.343	303
Construcción	7,3	10,6	6,5	7,8	10,4	6,6	57.398	47.877	-44.462
Servicios de mercado	41,0	43,3	48,2	37,4	39,7	41,7	361.382	130.427	-28.693
Servicios de no mercado	18,9	16,7	20,4	25,2	23,5	28,8	249.522	55.785	18.816
TOTAL	100	100	100	100	100	100	867.306	289.895	-115.912

Fuente: Eustat. Cuentas económicas.

La desindustrialización o terciarización de la economía vasca que muestran las cifras de producción y empleo presentadas debe enmarcarse dentro del cambio estructural que se está produciendo con la creciente integración entre la industria y los servicios, cuyas fronteras se diluyen en las economías industriales.

Los servicios desempeñan un papel cada vez más importante como inputs en la producción de bienes y se acentúa el auge de lo que se ha denominado "servitización" de la industria, esto es, el proceso mediante el cual las empresas añaden valor a su producto a través de la incorporación de servicios asociados al mismo. El producto se convierte en una plataforma para la venta de servicios que dependiendo de opciones estratégicas pueden tener una importancia en términos de ventas y valor añadido muy superior a la del bien fabricado. Esto implica un cambio de modelo de negocio que requiere una mayor colaboración fabricante-cliente y, por encima de cualquier otra consideración, contar con empresas especializadas en servicios avanzados (ingenierías, consultoría, TICs...) que apoyen a la industria manufacturera en la diferenciación de su producto para poder competir con éxito.

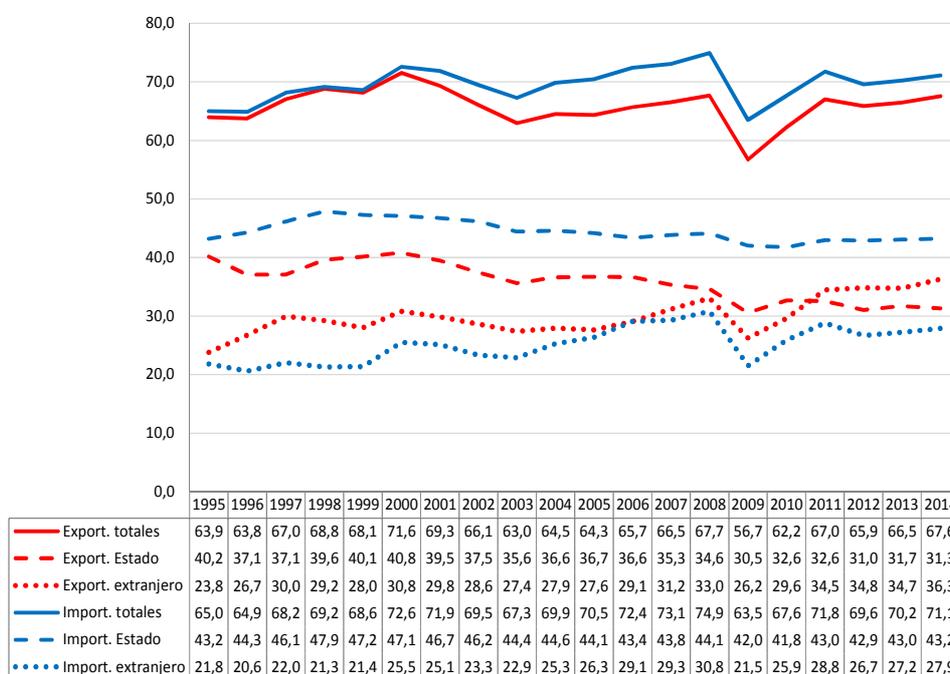
Aunque la transformación experimentada es significativa, la economía vasca continúa mostrando un perfil productivo bastante tradicional en el que están poco desarrollados los servicios avanzados, cuya presencia es elevada entre las regiones

más prósperas y dinámicas al ser esenciales para el nuevo estadio competitivo de la innovación basada en la creación de conocimiento⁶.

2.3. Comercio exterior

Como ya se ha apuntado, la economía vasca tiene un importante grado de apertura exterior. Dentro de esta apertura el comercio vasco ha tenido tradicionalmente una dependencia significativa del mercado estatal, de modo que en el periodo 1995-2010 las exportaciones de bienes y servicios dirigidas al resto del Estado representaban un porcentaje medio del 56% de las ventas totales al exterior, mientras que el 44% restante correspondía al resto del mundo.

Apertura exterior de la economía vasca 1995-2014 (% del PIB)



Fuente: Eustat. Cuentas económicas.

Esa preponderancia del comercio interregional de bienes y servicios frente al internacional cambia en 2011 cuando las ventas internacionales se muestran más dinámicas y llegan a superar a las que van al Estado con un 51% del total, porcentaje que ya en 2014 remonta hasta un 54%.

A pesar de haberse reducido la cuota de las exportaciones al resto del Estado desde el entorno del 40% del PIB al 31% no deja de ser relevante que un sólo mercado de exportación, el del resto del Estado, represente casi tanto como el resto de

⁶ Véase [Alberdi Larizgoitia, A. \(2015\): "Euskadi entre las regiones avanzadas del Mundo. Juego de espejos para una guía de desarrollo". Ikerketak Ekonomia 2015/III.](#)

países. En el caso de las importaciones el peso del comercio interregional supera en quince puntos del PIB al del comercio internacional.

Otro cambio relevante se refiere a los saldos comerciales, puesto que mientras que crece significativamente el saldo negativo con el resto del Estado (11,9% en 2014) aumenta el superávit que se registra frente a terceros países (7,5% en el mismo año), y ello a pesar del gran peso que en las relaciones con el extranjero tiene la factura energética. El resultado es una posición deficitaria de la balanza comercial vasca que en 2014 asciende al 3,5% del PIB.

En las exportaciones vascas parece darse un efecto sustitución-diversificación en el período considerado 1995-2014, merced al cual el descenso en el mercado español se compensa con el aumento de las mismas hacia otros mercados internacionales, una tendencia que parece haberse reforzado con la crisis. Por el lado de las importaciones también se produce un crecimiento de las de carácter internacional, mientras que las procedentes del resto del Estado muestran una mayor estabilidad.

3. Actividad y territorio

La superficie artificializada de la CAPV en 2015 se estima que ocupa un 6,76% (488,87 km²) del total del territorio. Sobre el total de la superficie ocupada, el suelo residencial representa el 39%, el dedicado a actividades económicas el 28%, las infraestructuras de transporte el 19,8% y los equipamientos e infraestructuras básicas el 13,2% restante⁷.

En relación con el uso residencial del suelo, no parece que, en términos generales, la presión sobre el territorio vaya a aumentar ante la dinámica regresiva de la población vasca prevista para el próximo decenio, más aún teniendo en cuenta la clara apuesta de las políticas de vivienda por la rehabilitación, el alquiler y la movilización de vivienda vacía y la regeneración de zonas urbanas degradadas.

Tampoco la dinámica sectorial apunta a un aumento de la necesidad de suelo destinado a actividades industriales y terciarias. Previsiblemente, el proceso de terciarización de la economía vasca descrito continuará en los próximos años con la reestructuración de ramas industriales tradicionales sobredimensionadas y el impulso de los servicios avanzados.

En materia de infraestructuras, su posición geográfica convierte a la CAPV en uno de los dos principales pasos de tránsito entre la península y el resto del continente, lo que le confiere un alto valor estratégico en el ámbito del transporte y la distribución.

Desde la línea roja que marca la protección del medio ambiente, para sacar provecho de esta ubicación espacial privilegiada y para la articulación de su movilidad interna y con el exterior, tanto de personas como de bienes, la CAPV dispone de un completo sistema de transportes integrado por una extensa red de infraestructuras viarias, ferroviarias, aéreas, portuarias, sistema de cables y de logística integral.

Sin embargo, la compleja distribución competencial existente complica la formulación de un sistema de movilidad integrado y acarrea déficits tan importantes como el retraso en la incorporación de la CAPV a la red transeuropea de alta velocidad para resolver a la vez la conexión interna entre las tres capitales y la conexión exterior con Europa y la península para viajeros y mercancías (proyecto Y vasca).

⁷ Datos Udalplan 2015.